

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA NACIÓN, CRISTINA FERNÁNDEZ, EN EL ACTO DE CIERRE DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO DEL SALARIO, REALIZADA EN EL MINISTERIO DE TRABAJO

La verdad que quiero empezar por la exposición del compañero Hugo Yasky, de la CTA, señalando dos cosas: la primera es que, es cierto, este es el noveno año que se realiza este encuentro al que antes venía mi compañero cuando fue presidente y al que yo he venido todos y cada uno de los años en los que me ha tocado ser Presidenta y es cierto lo que señalaba Hugo que muchas veces la CTA se opuso, votó en contra, el año pasado por primera vez obtuvimos la unanimidad, pero lo que él señala es cierto, aún en contra nunca dejó de venir.

Y yo quiero hacer un paralelismo también cuando a mí me tocó integrar cuerpos colegiados, en este caso en el Congreso Nacional, en el cual muchas veces yo era oposición interna a mi propio partido pero siempre sentada en mi banca y siempre manifestando lo que pensaba. Porque lo que no se puede hacer es vaciar las instituciones, sobre todo cuando las instituciones son las que te presentan, precisamente, la negociación tripartita que, como bien señalaron todos, hoy es casi un milagro lo que estamos viviendo en la República Argentina. Y no me refiero solamente a un milagro comparado con las economías desarrolladas, es también un milagro de acuerdos que por allí no se logran tampoco en otros países vecinos.

Esta es la segunda vez que lo hacemos por unanimidad y quiero señalar algo que hablaba Gerardo y que era precisamente el tema de lo que está pasando en el mundo y aquí han llegado trabajadores y empresarios a un acuerdo donde el salario mínimo, vital y móvil, que va a ser en dos tramos, como han sido la mayoría de las negociaciones, es más, la mayoría de las negociaciones colectivas, porque he participado o he tomado parte o me han consultado en varias, han sido hasta en tres tramos en muchas de ellas. Acá estamos en una negociación en dos tramos donde a partir del 1º de febrero el salario mínimo, vital y móvil va a ser de 2.875 pesos, un aumento de aquellos 200 pesos, mirá justo le hacía juego con el 2 porque tenía el 22 por ciento de los votos y estaba en 200 pesos el salario, a estos 2.875 significan un 1.338 por ciento de aumento, 13 veces y un poco más el aumento del salario mínimo, vital y móvil.

Yo quiero también referirme a lo que mencionaba de cómo lo podemos medir como medida de referencia a moneda universal el dólar, 650 dólares. Pero es más, porque uno puede tener un dólar pero con ese dólar no se compra lo mismo en todos los países; existe lo que se denomina también la calidad del poder adquisitivo de la moneda y no solamente tenemos el mejor salario en términos nominales, medido en moneda de reserva universal como es el dólar, sino que si lo

comparamos también con paridad de poder adquisitivo, en la Argentina se pueden adquirir muchas más cosas con esos 650 dólares de lo que se puede adquirir en el resto de los países desarrollados y también en otros países emergentes pese a todas las cosas que se dicen, pese a todas las cosas que se publican.

Porque además, no hace falta mirar números y estadísticas o censos, basta salir a la calle, ir a un comercio, no solamente de alimentos, de venta de ropa a venta de electrodomésticos, a venta de colchones, a venta de lo que se les ocurra, uno puede advertir el formidable salto que hemos dado en estos años los argentinos.

Yo la verdad que me siento muy orgullosa de formar parte de un país en donde trabajadores, empresarios y Estado seguimos sosteniendo a la negociación tripartita, la negociación en definitiva, porque qué es, es la negociación, es el acordar, es el discutir. Siempre va a haber, como lo he dicho en muchas oportunidades, intereses en contra porque están los patrones quieren pagar menos, los trabajadores quieren ganar más, es normal, no es para rasgarse las vestiduras ni para adjetivar a nadie. Es simplemente la contraposición de intereses en los cuales en definitiva después hay que saldar.

Afortunadamente siempre lo han hecho entre ustedes sin necesidad de que el Estado imponga su poder que la ley le inviste para poder definir el salario mínimo, vital y móvil si no hay un acuerdo entre trabajadores y empresarios.

Yo me siento muy orgullosa y muy tranquila también de formar parte de este conglomerado, de este colectivo, porque yo me siento parte de este colectivo en el cual trabajadores y empresarios acuerdan.

El tema del trabajo en negro y la profundización de las políticas contra la precarización del trabajo, adquiere determinadas formas, pueden ser desde trabajo infantil, que es prácticamente más que precarización explotación, a algunas cosas que se denominan tercerización pero que en realidad no es tercerización, sino que son precarizaciones.

Lo he discutido también con muchos de ustedes: la tercerización es un instrumento que existe en todas las actividades porque ustedes mismos definen en cada convenio colectivo cuál es la actividad, cuáles son las tareas que conforman cada actividad en particular y por allí hay gente

que presta servicios en una empresa y que no presta ninguno de los servicios que rige el convenio colectivo de trabajo.

Lo he charlado mucho con los compañeros esto porque bajo la palabra de tercerización pueden esconderse dos cosas: precarización por el lado empresario o también puede esconderse por el otro lado, pasar gente a formar parte de un convenio colectivo sin las capacidades y las capacitaciones o las discusiones que se dan por allí en el propio sector sindical donde se van disputando compañeros para ver quién tiene más afiliados robándole afiliados un gremio al otro, prácticas que también tienen que desaparecer porque van contra lo que debe ser la esencia de los sindicatos que es, por sobre todas las cosas, la solidaridad. Los sindicatos, como su nombre lo indica, devienen de esta palabra. (APLAUSOS)

La verdad que hoy el Ministro empleó una palabra pero yo no estoy muy de acuerdo con esa palabra para haber llegado al acuerdo. Yo no creo que se haya llegado al acuerdo por moderación, creo que se llega al acuerdo por responsabilidad, que es mucho más importante.

A mí me gusta la palabra "responsabilidad". La moderación siempre parece ser como que alguien tuvo que achicarse o moderarse para llegar a un acuerdo y me parece que no. Que en realidad hay un ejercicio de responsabilidad precisamente por el mundo en que vivimos.

Y como señalaba Hugo, claro que faltan cosas, siempre van a faltar cosas y siempre el salario, por definición –y acá voy a dejar de lado un poco la doctrina peronista por más que no le guste a alguno- siempre va a ser insuficiente, si no, si tenés un salario insuficiente, ya dejaste de ser trabajador asalariado para pasar a ser casi un patrón, que es lo que por ahí pasa en algunos lados. Pero bueno, es una discusión que podemos darla en otros momentos. Algunos confunden y por eso pasan algunas cosas que pasan, ¿no?

Pero lo importante es poder mirar de dónde venimos para no perder de vista cómo debemos hacer para llegar adonde queremos ir, que es siempre es por más y mejores derechos.

El otro día yo mostraba un libro de un empresario de los años 60, Cao Saravia, un libro que me trajo su hija que era "Trabajo más consumo igual paz social", un libro de los años 60, casi la fórmula que hemos tenido nosotros en estos nueve años que yo no me he cansado de decir y la verdad que me siento muy contenta, muy orgullosa y muy feliz de poder coronar este

acuerdo entre trabajadores y empresarios.

Vengo recién de la Casa de Gobierno donde presentamos el Plan de Turismo, donde además nos conectamos con la provincia de Salta donde inauguramos la obra de riego más importante que se hacía en Salta desde 1952 y que una federación de productores, me decía, que iba a permitir dar trabajo a más de 4.000 o 5.000 trabajadores en el sector hortícola, tomates, ajíes, en fin, toda esa producción que es un sector también que tenemos que cuidar mucho, porque vamos a ser serios si vamos a hablar de las cosas, porque cuando hablamos de precarización, tampoco es justo que involucremos a todo el sector empresario. Los que tienen fábricas, no tienen trabajadores en negro, sinceramente no porque sean más buenos o los otros sean más malos, sino porque es imposible tener trabajadores en negro en una fábrica o en un taller.

Sabemos perfectamente que es en el sector primario, de producción primaria, no de producción industrial donde hay gran valor agregado, donde se producen los mayores casos también de precarización. Y en algún sector industrial que, por las características del sector, también puede tener casos de explotación, de trabajo en negro, de precarización que tenemos que seguir combatiendo.

Pero la verdad es que yo me siento muy feliz porque también inauguramos una obra de electrificación ahí en Misiones, en la frontera con el Brasil, y Milton, hablaba en protuñol, impresionante, en un pueblo de Misiones, donde desde hace 30 años esperaban la luz y lo estamos haciendo con programas de electrificación rural y de riego rural, que también ayudan a luchar contra la precarización: si no tenés luz en tu casa, de qué trabajo registrado podemos hablar. Milton hace 30 años que esperaba la luz en su pueblo y hoy la tiene.

Pasamos después a inaugurar 300 viviendas en Florentino Ameghino, donde se declaró el déficit habitacional en cero en Florentino Ameghino después de estas 300 viviendas, otro derecho que también tenemos que seguir trabajando y estamos haciéndolo muy fuerte con planes muy activos del Estado y vamos a seguir desde el Estado con planes muy activos para contrarrestar esta crisis recurrente que ya amenaza con convertirse en crónica en los países desarrollados.

Tenemos que hacer un esfuerzo muy grande y yo voy a centrar, como siempre lo he hecho en la crisis cuando se desató en 2008 y 2009, en la defensa del empleo. Lo primero que tenemos lograr es que se sigan conservando los empleos que tenemos, que no se destruyan empleos.

Luego, tenemos que ir por la no precarización del empleo, registrar empleo pero, fundamentalmente, yo creo que se está observando, por lo pronto es lo que uno ve, los empresarios han comprendido que cada trabajador que despiden es también un consumidor menos y por algún lado les viene luego también les toca en la empresa. Por eso, trabajo más consumo igual paz social.

Nosotros vamos a seguir haciendo desde Estado, no solamente esta suerte de participación en la negociación tripartita, sino llevar adelante políticas activas muy fuertes precisamente para seguir en una senda de crecimiento y de desarrollo que es lo que a nosotros más nos interesa: mantener la actividad económica, mantener la generación de empleo.

Y como decían los agoreros, que no iba a haber quórum... Si nos vamos a fijar por lo que uno lee o por lo que uno ve en algunos medios, en realidad no haríamos nada. Dediquémonos a hacer esto que estamos haciendo: a trabajar, a seguir poniéndole fuerza, garra a las cosas, a los trabajadores seguir luchando por la unidad. No hay nada más importante ni nada que fortalezca más a los trabajadores que tener una CGT solidaria y unida. Y también lo que más les conviene a los empresarios, es una CGT unida y solidaria.

Nadie crea que porque haya dos o tres pedazos, digamos, laborales, van a obtener mayores ventajas, en absoluto. La historia nos demuestra que los grandes períodos de crecimiento en la República Argentina, se han registrado cuando hemos tenido centrales empresarias bien fuertes y centrales trabajadoras también bien fuertes y gobiernos, por supuesto, también fuertes.

Porque nada es casual, la fortaleza de las instituciones es lo que finalmente puede redundar en esto que estamos logrando hoy y que hay que seguir mejorando cada vez más el salario, el poder adquisitivo de los trabajadores en un mundo en crisis y con viento de frente.

Lo importante de todo timonel, es tomar el timón bien fuerte porque las olas vienen y, bueno, y si alguno quiere darle un barquinazo para un lado, codito, y seguir dándole fuerte al timón para seguir adelante.

Así que, quiero felicitarlos a ambos, a los empresarios y a los trabajadores, a las autoridades del Ministerio de Trabajo, que han, bueno, timoneado también, todos estamos con el timón, seguimos con timón, han timoneado esto y la verdad que me tengo que ir a la Casa Rosada de vuelta porque me esperan todavía dos reuniones más, felicitarlos a todos.

Y bueno ya saben, conmigo tienen ustedes una compañera y ustedes tienen una Presidenta con la cual saben que pueden hablar de todos sus problemas y que los hemos ido resolviendo; las cosas que quedan pendientes, seguramente le vamos a encontrar una solución.

A todos y a todas, muchas gracias. (APLAUSOS)